



Conversación entre Teresa Forcades y Esther Vivas. Sin miedo

Teresa Forcades y Esther Vivas
Barcelona: Icaria Editorial, 2013

No queda clara la autoría del mensaje sobradamente conocido de “Piensa globalmente, actúa localmente” pero en todo caso podría ser uno de los múltiples subtítulos de este libro y, por supuesto, un concepto que define, en parte, a sus autoras.

El concepto se identifica claramente con un modelo de profesiones sociales que vayan más allá de las planificaciones y del diseño de acciones concretas en un tiempo determinado. El texto invita a pensar en profesiones que sepan posicionarse también desde parámetros globales.

Las dos autoras son activistas convencidas de que el cambio del modelo social y político actual puede llegar a ser posible. Sin miedo, se dirigen y, además, se enfrentan de manera continuada al “discurso único”, a aquellos parámetros en los que nos basamos sin preguntarnos el porqué desde que nos levantamos por la mañana hasta que vamos a dormir. Aquellos sobre los que nos han hecho creer que no hay alternativas.

Y no debe ser fácil mantener este discurso con viento en contra, pero cada una de las diferentes partes del libro habla de manera abstracta del sistema o “circulo global” en el que participamos, pero

también concretan de manera detallada cuáles son los “números circenses” que más nos deslumbran despistando así nuestra posibilidad de ser críticos.

Este circo global está garantizando el mantenimiento de las diferencias sociales tanto en contenido, como en forma y en organización. De hecho, algunas de estas desigualdades tienen una relación directa con la pobreza y pobreza extrema y, por supuesto, con las estadísticas de mortalidad infantil en algunas partes del planeta.

A nadie le tendría pasar por alto que la repercusión de este modelo es que en el tiempo que va a tardar el lector en leer este escrito habrán muerto dos niños de menos de cinco años solo por no haberse podido lavar las manos con jabón. Uno cada minuto, 63 cada hora, 1.500 cada uno de los días del año (datos de Unicef, 2013). Tan solo conseguimos tener el día mundial del lavado de manos cada 15 de octubre.

La organización mundial, que ha sucumbido a las demandas del capital y en la que sólo toman decisiones una minoría con “el poder”, no es capaz de generar oportunidades entre una gran parte del planeta y una gran parte de personas supuestamente con los mismos derechos. Los más perjudicados por este sistema también viven en nuestras ciudades.

El contenido de las decisiones globales son más que dudosas, pero el planteamiento de las reglas del juego mundial y también local todavía lo son más y se ponen en duda en el libro. Desde el fácil discurso de que la democracia no es acercarse al ciudadano cada cuatro años, hasta las sugerencias de gestión desde el bien común, son algunas de las propuestas que podemos encontrar en el texto.

Si seguimos las trayectorias de las dos activistas descubriremos que propuestas no les faltan, eso sí, muchas de ellas sin cuadrar con las carpas mediáticas y políticas actuales.

Oscar Martínez Rivera
Profesor de la Facultad de Educación
Social y Trabajo Social Pere Tarrés
Universidad Ramon Llull